

Elsa Flores: Danza-UNA, un elenco apasionado y expresivo

Suplemento Cultural n.º 23;
marzo 1995

Próxima a cumplir los quince años de labor, la Compañía de Cámara de la Universidad Nacional, Danza UNA, se perfila como uno de los elencos más importantes del mapa dancístico nacional. Sus recientes giras por el extranjero, en donde ha visitado El Salvador, Perú y Chile, han confirmado que su calidad no es apreciada solamente en Costa Rica, sino también en el exterior. Para conversar sobre este y otros tópicos, su directora, Elsa Flores, nos concedió la presente entrevista.

Rafael Cuevas (RC): *Danza UNA ha sido una agrupación dancística de la Universidad Nacional*



que no se ha limitado a hacer presentaciones o temporadas en Costa Rica, sino que ha traspasado las fronteras nacionales, en los últimos dos años ha estado en El Salvador, en Chile y Perú. ¿Cómo han redundado en la actividad del grupo estas experiencias tenidas afuera?

Elsa Flores (EF): Las experiencias han sido muy valiosas, porque, entre otras cosas, tuvimos la oportunidad de compartir escenarios con agrupaciones de relieve internacional, como por ejemplo Il Teatro Novo de Italia, la compañía Umbral de México, la compañía San Juan de Puerto Rico, lo cual nos permitió aprender del trabajo físico, coreográfico e interpretativo

de muchas otras agrupaciones. Esto nos ha estimulado, porque nos hemos dado cuenta de que podemos competir dignamente con otros grupos, y que merecemos dar a conocer nuestro trabajo profesional, lo que es muy importante. También porque aprendiendo de ellos, viendo en dónde estamos nosotros, nos sentimos estimulados para seguir adelante.

RC: *¿Cuando dice que Danza UNA «compite dignamente» se está refiriendo a que su participación, sus presentaciones, son bien vistas por la crítica en el exterior?*

EF: Definitivamente sí. Yo como coreógrafa me sentí muy satisfecha y al mismo tiempo me sorprendí de los comentarios. Tuve la oportunidad de que me entrevistaran y los periodistas estaban muy impresionados de la calidad interpretativa de los bailarines, de los cuales admiraban la pasión que transmitían y la técnica que mostraban. El Festival de Trujillo, en el Perú, en donde estuvimos en noviembre del año pasado, es conocido principalmente por su énfasis en el ballet; allí bailamos, por lo tanto, frente a un público acostumbrado al ballet, y sin embargo les gustó mucho nuestro trabajo, que se inscribe en el circuito de la danza moderna, apreciaron que tenía calidad técnica, lo cual

se expresó por la prensa. Más aun, como producto de ese festival, estoy invitada a regresar a Perú este año para montar una coreografía específica: *Pequeñas muertes*.

RC: *De alguna forma esta calidad interpretativa que, como dice, en algunos lugares sorprende es producto del entrenamiento que se tiene en Danza UNA, pero también, supongo, de la formación que se adquiere en la Escuela de Danza de nuestra universidad.*

EF: Sí. Yo cuando tomé hace tres años la dirección de la Compañía de Cámara me tracé ciertas metas. En este sentido, entre otras, me propuse darles entrenamiento técnico a los bailarines, porque considero que, para consolidar el grupo, es importante seguir una línea, y a pesar de que es una compañía en la cual se invitan coreógrafos, la línea de entrenamiento se las estoy dando yo. Pero por supuesto el bailarín ya ha sido formado en la escuela durante cuatro años, por lo que tiene todo un bagaje técnico que viene de atrás; lo que tratamos en la compañía es que exista una dedicación exclusiva que le permita al estudiante cristalizar todo su conocimiento a través de la expresión escénica. A todo esto hay que sumar las cualidades de nuestro temperamento latino, que nos hace



ser apasionados y expresivos, lo cual nos lleva a no contentarnos solamente con la técnica.

RC: *Hablemos un poco más sobre la composición de la compañía.*

EF: El elenco es de seis bailarines, que son contratados anualmente tres cuartos de tiempo mediante audición por la Universidad Nacional, en calidad de extensionistas. Este año los bailarines que conforman el elenco han sido contratados a tiempo completo, utilizando el cuarto de tiempo restante en dar clases en el Programa Margarita Esquivel, que es un programa de nuestra escuela para niños y jóvenes que quieran entrar al mundo de la danza.

RC: *¿Cuáles son las características de los integrantes del elenco?*

EF: Este año, en su mayoría, los bailarines son o egresados o bachilleres de la Escuela de Danza de la Universidad Nacional. Sin embargo, como nosotros hacemos audiciones abiertas cada año, existe la posibilidad de que vengan bailarines que no provengan de nuestra escuela. Esto ya ha sucedido en el pasado; de todas formas nos preocupamos porque la mayoría de los integrantes de la compañía provengan de la escuela, para que ellos puedan dedicarse a su

trabajo como intérpretes, lo cual es un paso muy importante en su proceso de formación. Entonces trabajan de ocho de la mañana a dos de la tarde en su entrenamiento técnico como grupo; esta es una oportunidad para que el bailarín crezca, se desarrolle y pase a una etapa en la que se le respete como profesional.

RC: *Hemos conversado anteriormente sobre algunas repercusiones que ha tenido la actuación del elenco en el exterior. Ahora, ¿cómo es valorado el trabajo de la compañía en el medio costarricense?*

EF: Me siento satisfecha porque se habla de una energía positiva que genera este grupo. En este sentido, me siento satisfecha; desde que tomé el puesto que ostento actualmente tuve claro que uno no viene solamente a montar coreografías, sino a resolver problemas; hay muchos problemas de presupuesto, de cómo homogeneizar el grupo, de cómo consolidarlo, de cómo los que forman parte del elenco estén identificados con los lineamientos de la compañía. Cuando yo llegué la gente se quejaba de muchos problemas, pedían cosas y era una queja constante, y puedo decir que el elenco que tengo ahora quiere trabajar, son mentes positivas y eso es lo que yo estoy buscando: poder trabajar en armonía.



RC: *Este es un grupo subvencionado por la universidad. ¿Qué diferencia ve usted entre el trabajo que se hace en un grupo de este tipo y el de los grupos independientes a los que eventualmente la gente puede incorporarse?*

EF: Lo fuerte de estar en un grupo subvencionado, como este de la Universidad Nacional, es que el bailarín tiene la oportunidad de recibir un salario; en un grupo independiente los bailarines no reciben salario, y si en algún momento reciben algo es porque en alguna producción se hizo algún dinero. Yo inicié mi trabajo en la danza cuando ni siquiera se pensaba que podía existir la posibilidad de que a uno le pagaran; yo me considero pionera de la danza junto a otros compañeros de esta escuela, como Jorge Ramírez, Nandayure Harley, Mimí González, Marcela Aguilar, Rogelio López y otros. Nosotros bailábamos simplemente porque amábamos la danza, y nunca nos pasó por la mente que íbamos a ser remunerados, pero ahora hemos avanzado, hemos estudiado y hemos sido apoyados por el Estado, unos a través del Ministerio de Cultura, otros a través de las universidades, y yo creo que eso es importante. Esto repercute en el hecho de que, por lo menos, uno puede tener la seguridad de que tiene un

elenco estable y que puede trabajar con eso. Yo puedo trabajar de ocho de la mañana a dos de la tarde con un horario regular y puedo realizar sistemáticamente mi trabajo; somos trabajadores de la danza y eso nos permite lograr excelencia en la calidad técnica, porque estamos dedicados a esto. Claro que lo anterior tiene sus ventajas y sus desventajas; posiblemente la ventaja que tenga estar en un grupo independiente es que uno, por las condiciones menos estables, tiene que tener una gran vocación y unas ganas grandes de estar en la danza; allí se es, tal vez, más apasionado, más entregado. A veces cuando uno está en una institución puede transformarse en un tipo trabajador de horario. Ahora, yo trato de que esto no sea así, de inspirarles que cada mañana que venimos a trabajar es porque queremos y estamos satisfechos con lo que estamos haciendo. Por otro lado, en esta institución uno de los problemas más graves que tenemos es que la compañía tiene cero presupuesto para producción. No puedo decir que no me han apoyado, porque siempre el Consejo Universitario y la Rectoría, al anunciar mis proyectos, me dan alguna cantidad de dinero. Sin embargo, hay que solicitarlo.

RC: *La universidad, a través de estas contribuciones que hace para*



las producciones de la compañía, está haciendo un reconocimiento de su trabajo. En términos generales, ¿cómo premia la universidad el trabajo de ustedes?

EF: Sí, hemos tenido reconocimiento del Consejo Universitario. Por ejemplo, en nuestra última temporada tuvimos la oportunidad de que los miembros del Consejo Universitario, y también los miembros del CIDEA, asistieran a vernos. Yo creo que todo se resume en qué es lo que queremos. Yo puedo decir que me siento satisfecha porque recibo elogios, pero si vemos que en este momento todos tenemos el problema de que, como interinos que somos, a estas alturas del año no nos han pagado, eso desmotiva. Entonces, por un lado, creo que se reconoce que el grupo representa dignamente a la Universidad Nacional, pero por otro, suceden este tipo de cosas que desmotivan. Probablemente la mejor forma de demostrar el reconocimiento hacia nuestro grupo sea que se nos asigne presupuesto para

producción, que los bailarines recibieran salario los doce meses del año.

RC: ¿Qué planes hay con la compañía para el futuro?

EF: En julio vamos a tener una temporada de danza para la que estamos trabajando en conjunto con los talleres de la Escuela de Música; tenemos planeado también un viaje a la Universidad de Utah, para que nuestros bailarines no solo presenten el trabajo, sino que también tengan la posibilidad de hacer un curso intensivo con maestros de danza moderna de allá e iniciar un convenio con ellos.

RC: El año entrante la compañía cumple quince años, ¿qué planes hay para conmemorar estos quince años de trabajo?

EF: Aún no planeamos nada concreto, pero acá en la escuela hay gente muy talentosa; si algo me gustaría a mí es que cada uno hiciera una coreografía para montarlas con la compañía.



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.